

Cincuenta Aniversario de la Sociedad Venezolana de Hematología

Dr. José María Guevara Iribarren

La Sociedad Venezolana de Hematología se gesta en el Banco Municipal de Sangre, organismo creado mediante decreto promulgado el 24 de julio de 1945, como resultado de iniciativas desarrolladas por distinguidos profesionales de la Cruz Roja Venezolana, donde luego de haber fundado el Banco de Sangre de su Hospital Carlos J. Bello, se darían a la tarea de promover la creación del Banco Municipal de Sangre (1).

Figura destacada en este período inicial fue el Dr. Tulio Villalobos Capriles, quien ejecutó en compañía del Profesor Rafael Sepúlveda los logros que permitieron consolidar la Institución, especialmente en todo lo relacionado con la Ley de Transfusión y Banco de Sangre, el proyecto de la Nueva Sede y la reorganización del Departamento de Investigaciones y Docencia. Dicho Departamento fue creado en 1950, bajo la Jefatura del Dr. Miguel Layrisse y el Dr. Tulio Arends como adjunto, quienes guiaron al Banco de Sangre hacia la investigación clínica, que sirvió para el entrenamiento de los cursantes de Posgrado de Hematología y Hemoterapia e impulsó la investigación en inmunohematología. En 1954 el Dr. Miguel Layrisse en compañía del Dr. Tulio Arends descubrieron el Factor Diego y en 1956 presentaron el trabajo en el XI Congreso Internacional de Hematología en Boston, siendo laureados con el Segundo Premio, adquiriendo en consecuencia prestigio internacional el Banco Municipal de Sangre. En 1958, el Dr. Arends se separa de su cargo para incorporarse al Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC) y lo mismo hará en 1961 el Dr. Layrisse, quedando como directora la Dra. Norma de Bosch y el Dr. Jesús Linares como adjunto.

En 1958, se pensó en la necesidad de agrupar a

todos los hematólogos en una sociedad científica, para ello se elaboraron sus estatutos. El 20 de junio de 1959 nace nuestra Sociedad de Hematología, según consta en el Acta Constitutiva firmada por 27 personas, 25 médicos y 2 bioanalistas. Entre los primeros estaban importantes figuras que serán determinantes en la historia de la hematología en Venezuela como: Dr. Layrisse, Dr. Arends, Dr. Villalobos, Dra. Bosch, Dr. Linares, Dr. Quijada, Dra. Piñango, Dr. Camarillo, Dr. Núñez Montiel y el Dr. Opalinsky entre otros. No es coincidencia que la primera Junta Directiva haya estado presidida por el Dr. Layrisse y el Dr. Arends, puesto que ellos serán los pioneros de la investigación hematológica en el país y representan las figuras más resaltantes de la Hematología Nacional.

A sus continuadores, colaboradores y alumnos nos ha tocado el difícil reto de proseguir lo emprendido por ellos en lo relativo a la docencia, actividad asistencial, investigación y actividades gremiales.

En el aspecto docente los cursos de posgrado representan el mayor aporte en el desarrollo de la especialidad. Desde 1951 el Banco Municipal de Sangre (BMS) inicia formalmente los cursos de posgrado en Hematología y Hemoterapia, de un año de duración, el cual fue reconocido en 1957 por la Universidad Central de Venezuela (UCV). A partir 1966 (2) se comienzan, por primera vez, los del Hospital Universitario de Caracas (HUC), con un programa de entrenamiento hematológico de dos años de permanencia que estuvo organizado y dirigido por el Dr. Tulio Arends contando con mi colaboración como coordinador y el de un selecto grupo de profesores de la UCV, personal del HUC y del IVIC. Posteriormente estos cursos han tenido reformas curriculares: en 1969 el posgrado del BMS pasa hacer de dos años; en 1978 se establece la homologación del pensum de

los cursos con un programa único, del Posgrado de Hematología de la Facultad de Medicina de la UCV.

Gracias al esfuerzo conjunto, al trabajo en equipo, a la dedicación y constancia, la Dra. Norma de Bosch y mi persona logramos en 1992 la ampliación de los estudios a tres años de duración, con la inclusión de lo que debía ser el perfil académico del egresado; lo cual fue aprobado por la UCV como “Rediseño del Posgrado de Hematología” en 1997; alcanzando luego su primera acreditación en 1999. De esta manera hemos contribuido para que el programa del posgrado en todos estos años de instrucción y períodos de estudio, se haya adaptado a los requerimientos del avance de la especialidad. Fruto de esta labor son los doscientos treinta alumnos que hemos formado hasta el presente que junto a los egresados de las Universidades del Zulia (LUZ), Los Andes (ULA), y Carabobo (UC), constituyen una digna generación de relevo que se encuentran diseminados por todo el territorio nacional, afrontando con gran profesionalismo y capacidad de trabajo, el progreso y desarrollo de la especialidad en sus diversas áreas.

Otro aspecto de la promoción docente de nuestra sociedad fue el Programa de Educación Médica Continua en Bancos de Sangre a nivel nacional, en los conceptos y métodos del moderno banqueteo de sangre, mediante la creación de los cursos de Inmuno-Hematología Básica aplicada a Bancos de Sangre, desarrollados por el Dr. Jesús Linares, que han tenido una importante proyección nacional e internacional, para lo cual el Dr. Linares editó un libro sobre el tema, que ha tenido gran aceptación y difusión por toda Latinoamérica. Estos cursos se han desarrollado ininterrumpidamente desde 1974. Actualmente dirigidos por su insigne alumna la Dra. Graciela León de González.

El desarrollo de la actividad asistencial de la especialidad también se inició en el Banco Municipal de Sangre, especialmente en la consulta del paciente hemofílico, bajo la excelente conducción de la Dra. Norma de Bosch, estableciéndose una fundación para el soporte material y social que requieren los pacientes hemofílicos. Desde 1980 en la nueva sede, la Dra. Bosch al frente del Departamento de Investigación y Docencia, establece la Clínica de Hemostasia y Trombosis, donde las doctoras Arlette de Saez, Apsara Boadas y el Dr. Argimiro Torres, han prestado una valiosa ayuda en el manejo de las coagulopatías en general; los Laboratorios de Diagnóstico e Investigación y la Consulta Externa a cargo de la Dra. Angelina Rodríguez. Como consecuencia del

incremento de casos con malignidades hematológicas, la Dra. Rodríguez establece, la Clínica Hemato-oncológica, contando con la valiosa ayuda del Dr. Pedro Sánchez en la tipificación inmunológica de las hemopatías malignas y otros valiosos hematólogos que van a enriquecer el equipo. Un gran avance para el beneficio de esos pacientes con hemopatías malignas fue la creación del Laboratorio de Biología Molecular, dirigido por el Dr. José Luis López y la colaboración de Dra. Osiris da Costa y la Dra. Mildred Borrego. Sus aportes para el diagnóstico y tratamiento de dichas hemopatías, permitió desarrollar diversos protocolos de investigación para el manejo terapéutico de estos pacientes; y cuyos resultados han sido presentados en importantes eventos científicos en Venezuela y en el exterior; contribuyendo al desarrollo y prestigio de la hematología nacional.

En 1984 la Dra. Graciela León ingresa al BMS al frente del Servicio de Inmunoematología y crea el laboratorio de Estudios Especiales que se constituyó en centro de referencia nacional. Desde 1990 la acompaña el Dr. Teodoro Hernández, como adjunto. En 1995 crea un laboratorio para desarrollar proyectos de investigación tendientes a la producción de anticuerpos monoclonales anti-eritrocíticos, entre otras metas, contando con el apoyo del CONICIT y la empresa privada. En 1996 el Dr. Rafael Gómez Director de la Institución para el momento, establece el Departamento de Medicina Transfuncional y la Dra. León asume su dirección; modernizándose diversos aspectos de la actividad del Banco de Sangre.

En el 2003 el grupo cooperativo de medicina transfuncional de nuestra sociedad, elabora los estándares para el trabajo en el Banco de Sangre y realizan el Manual de Normas y Procedimientos del Servicio de Inmunoematología. Este mismo grupo, coordinado para el momento por el Dr. Rafael Gómez, propuso la realización de un proyecto para la promoción de la donación de sangre; idea que liderizará la Dra. Christiane Saltiel, con la creación de la Fundación “Venezuela Dona Sangre”. Desde el año 2006 la Dra. Saltiel dirige acertadamente el hoy llamado “Banco Metropolitano de Sangre”.

En el Servicio de Hematología del Hospital Universitario de Caracas desde 1966 el Dr. Tulio Arends y mi persona acompañados inicialmente por un distinguido grupo de hematólogos integrados por las doctoras Greta de Acquatella, Elsa Tovar, y el Dr. Darío Curiel, realizamos una exitosa labor docente-asistencial, en el campo de la hemato-oncología y de las hemoglobinas anormales, beneficiándose luego

con la incorporación de los destacados alumnos, las doctoras Dalia Velásquez de Lara, Carmen Luisa Insausti y el Dr. Joaquín Inaty. Teniendo el apoyo del Laboratorio de Hematología Experimental del IVIC, dirigido por el Dr. Tulio Arends quien desde 1953 había iniciado el estudio de las variantes de hemoglobinas anormales en Venezuela, mediante técnicas electroforéticas, siendo nuestro país pionero en éstos estudios en Latinoamérica (3).

Del Hospital Universitario surge la Unidad de Linfomas que ha tenido un importante desarrollo bajo la acertada dirección de su fundadora la Dra. Greta de Acquattella, acompañada de las doctoras Rosa Somoza, Elsa Tovar y el Dr. Jean Dessene, incorporándose posteriormente las talentosas doctoras Ma. Alejandra Torres, Marisela Morales y Jazmín Ordoñez que han dado continuidad a esta Unidad, ubicada en el Instituto de Hemato-oncología (MSDS-UCV), dirigido eficientemente por mi dilecta alumna la Dra. Aixa Müller de Soyano, quien con su gran capacidad de trabajo y clara inteligencia realiza una meritoria labor asistencial, docente, gremial y de investigación, en pro de la hematología nacional. Para cubrir las necesidades de drogas quimioterapéuticas surge la brillante decisión de fundar el Banco de Drogas Antineoplásica (BADAN) impulsada por la Dra. Greta de Acquattella con la misión de asegurar la existencia de una provisión de drogas anti-neoplásicas en el país, conforme al avance de la ciencia y al precio más bajo posible; contribuyendo de esa manera a generar salud, bienestar y esperanza a miles de pacientes; lo cual ha constituido un aporte fundamental para el progreso de la hematología y oncología nacional.

A partir de 1994 la insigne discípula Dra. Anabel Arends de Pérez funda en nuestro Servicio de Hematología del HUC, un laboratorio de investigación de hemoglobinas anormales para darle continuidad a la obra de su padre en lo docente, en investigación y asesoramiento diagnóstico a escala nacional. Habiendo realizado importantes investigaciones, especialmente en la caracterización molecular de las hemoglobinopatías (4).

En el Hospital de Niños J.M. de Los Ríos en la década de los 70 se ejecutó un importante programa de protocolos para el estudio de las leucemias agudas en niños presidido por el distinguido colega Dr. Wallis Camarillo, continuado luego por la Dra. Maritza Suárez.

En 1980 las distinguidas alumnas doctoras Alicia Páez de Perera, Clementina Landolfi y Ciramar Navarro, en el Hospital Miguel Pérez Carreño del

IVSS, iniciaron el tratamiento de los niños con leucemia linfoblástica aguda “*De Novo*” con el protocolo 80-01 del *Dana Faber Cancer Institute* (DFCI) de Boston, obteniéndose después de cinco años de establecido resultados muy favorables, por lo que este protocolo se continuó con pequeñas modificaciones lo cual llevó a la creación del Grupo Cooperativo Nacional, acumulando una buena experiencia de más de quinientos pacientes tratados hasta la fecha. Los logros de esta experiencia se han presentado en diversos congresos internacionales, lo cual representa un significativo aporte a la hematología nacional. Actualmente es el protocolo oficial del Estado.

En el interior del país, la hematología fue paralelamente desarrollándose en primer lugar en el Zulia, gracias a la figura pionera del Dr. Alonso Núñez Montiel, por su encomiable labor en la implementación, organización y desarrollo de los Bancos de Sangre en la región y en su actividad docente y de investigación en el Hospital Universitario de Maracaibo. Otras destacadas figuras de ese Estado han sido los doctores Jorge Herrera, Jesús Weir Medina, Luigi de Salvo, Gilberto Vizcaíno, Dra. Exarella de Baena, quienes junto a otros colaboradores han alcanzado una alta figuración en importantes Centros Hospitalarios e Institutos de Investigación de la Universidad del Zulia. Cabe mencionar la reciente creación del Hospital de Especialidades Pediátricas de Maracaibo, promovida por el Hospital St. Jude de Memphis de Estados Unidos, donde se está realizando una encomiable labor.

En los estados andinos, nuestra especialidad se ha desarrollado sustancialmente gracias a la valiosa labor del Dr. Efraín Miliani en la ciudad de Valera. El Dr. Albin Opalinsky en la ciudad de Mérida, junto con el Dr. Francisco Ruiz; seguidos por los doctores Sergio Sepúlveda; Julio Cesar Mora y Carlos Mendoza, quienes conducen el posgrado de Hematología de la ULA. En el Estado Táchira los doctores Pedro Ramírez Duque, Arfilio Mora y Carlos Serrano, han tenido importante actuación en el área hemato-oncológica y transfusional.

En el Estado Lara, los doctores J.J Boada, Jonás Mendoza y Jesús Campos son los precursores de la especialidad en la región. En el presente, un prometedor grupo de jóvenes están impulsando un ambicioso programa docente asistencial.

Uno de los grandes logros obtenidos en estos 50 años de Nuestra Sociedad ha sido el desarrollo del Programa de Trasplante de Médula Ósea en el Hospital

Central de Valencia, que tan meritoriamente desarrolló desde 1987, nuestro insigne y recordado compañero, recientemente fallecido, el Dr. Abraham Sumoza, con la colaboración de la Dra. Renata Vissotti y el Dr. Marcos Hernández. Esta unidad de trasplante dispone desde 1992 una sede propia con una capacidad de diez camas, prestando una eficiente cobertura nacional. También en Caracas los doctores Luis H. Caldera, Harry Goldszajn y Francisco Ramírez fundaron en el Hospital de Clínicas Caracas, en agosto de 2000 una Unidad de Trasplante de Médula Ósea de cuatro camas, que ha prestado una significativa ayuda al paciente hemato-oncológico.

En el Estado Carabobo el Dr. J.L Pérez Requejo, de gran trayectoria en el Grupo CLAHT ha hecho una meritoria actividad editorial, que ha servido de soporte a la docencia hematológica. Y el Dr. Isidro Benavides se ha destacado como prestigioso hemato-oncólogo en la región, seguido de otros.

En el Oriente del país son pioneros de la especialidad la Dra. Luisa Aparcedo en Barcelona, el Dr. Enrique Figueroa y el Dr. Héctor Tovar en Cumaná, el Dr. Adrian Castro en Maturín y la Dra. Concepción Ávila en Porlamar. Por otro lado la Dra. Carmen Luisa de Piñango inició sus actividades en Ciudad Bolívar donde describió los primeros casos del trastorno fibrinolítico producido por la oruga "*Lonomia achelous*", que posteriormente se continuará estudiando en el Departamento de Fisiopatología que dirigió por largos años el Dr. Layrisse en el IVIC. Asimismo en Ciudad Bolívar, la Dra. Amara Nouel realiza una destacada labor docente asistencial.

Ha sido difícil para mi dejar de nombrar a muchos de mis colegas cuya encomiable labor profesional ha significado un enorme beneficio en pro de la salud de los venezolanos.

Otro de los alcances de la Sociedad Venezolana de Hematología como entidad gremial, es su participación activa en la realización de jornadas y congresos; hasta el presente se han realizado 19 jornadas y 10 congresos venezolanos de hematología.

Desde 1955 ilustres visitantes fueron huéspedes del BMS como los Doctores Philip Levine, William Dameshek (maestro y guía de Miguel Layrisse), el Dr. Willam Crosby (profesor de Tulio Villalobos) y Sir John V. Dacie (mentor de Jesús Linares), estableciéndose progresivamente una relación recíproca que propició un programa de intercambio entre las Sociedades Internacional y Americana

de Hematología y nuestra Sociedad, que facilitó la participación de acreditados hematólogos cosmopolitas en nuestras convenciones hematológicas hasta el presente. No podemos dejar de citar las experiencias y las enseñanzas que no proporcionaron algunos eminentes investigadores y profesores como Donald Thomas (Premio Nobel de Fisiología), Ernest Beuttler, Teresa Vallespi, John Barret, entre otros, que no sólo compartieron sus conocimientos, métodos y alcances en nuestro medio sino que en sus servicios hospitalarios formaron a jóvenes médicos venezolanos que se destacaron, gracias a sus logros y eficacias. Más recientemente, en el año 2000 nos visitaron la Dra. Melissa Hudson, el Dr. Ching-Hon Pui y Ely Benaín del St. Jude Hospital, el cual fue Coordinador del Programa de Intercambio de dicho Hospital con Venezuela durante ocho años, estos profesores también influyeron en nuestro desarrollo y conocimiento.

Asimismo cabe destacar la figura de un brillante hematólogo venezolano del Hospital MD Anderson Houston el Dr. Sergio Giralt que nos ha visitado en varias ocasiones dejándonos su legado de conocimientos.

Se han alcanzado muchos logros aunque es conveniente revisar cuidadosamente los objetivos y las metas que establecieron los fundadores de la especialidad para no alejarnos de la misión y visión que ellos concibieron cuando establecieron nuestra Sociedad de Hematología, para lo cual debemos continuar trabajando para optimizar a futuro la preparación científica de nuestros miembros a través de los programas establecidos y propiciar nuevos cambios en la estructura curricular de los posgrados a fin de estar en capacidad de enfrentar el reto que nos depara este nuevo milenio, pleno de avances en biotecnologías y de conocimientos en Biología Molecular, Genética, Inmunología, y de la Bioética, aspectos que constituyen las bases fundamentales de la medicina de este siglo XXI y aunque las circunstancias nos sean adversas en estos momentos aciagos que vivimos en nuestra nación, los deseos de superación de cada venezolano deben sobreponerse a las dificultades que se nos presenten, manteniendo inquebrantable la fe y esperanza en Dios que nos propone buscar la paz a través de la libertad, la justicia y el perdón, únicas vías para poder enrumbar el país hacia el progreso y desarrollo integral que tanto necesita.

REFERENCIAS

1. Villalobos Capriles T, Quijada Gamboa C. Los Precursores y Pioneros del Banco Municipal de Sangre. 40 años del Banco Municipal de Sangre Caracas, 1985.
2. Guevara Iribarren JM, XXV años de Docencia de Postgrado en Hematología en el Hospital Universitario de Caracas (editorial). Bol Hosp Universitario de Caracas. 1992; 22:50-55
3. Arends T, Epidemiología de las Variantes Hemoglobínicas en Venezuela, Gaceta Med. de Caracas. 1984; 92:189-224.
4. Arends A, Chacín M, Bravo-Urquiola M, Montilla S, Guevara JM, Velásquez D. Hemoglobinopatías en Venezuela, Interciencia, Caracas. 2007;32:516-521.

Gac Méd Caracas 2010;118(2):162-163

La Gaceta Médica de Caracas hace 100, 50, 25 años

Dr. J. M. Avilán Rovira

Individuo de Número

Abril-Junio 1910

En el N° 10 del 31 de mayo de 1910, los doctores Pablo Acosta Ortiz y Luis Razetti, delegados por Venezuela a la Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas, celebrada en San José de Costa Rica en diciembre de 1909, presentaron el **informe sobre el estado sanitario del país.**

Comienzan con la descripción y los datos sobre la epidemia de peste ocurrida en La Guaira en 1908, como es sabido diagnosticada por Rafael Rangel el 15 de abril de dicho año. Desde ese momento “se estableció una campaña fundada en el aislamiento de los enfermos en un degredo, la desinfección de las viviendas, la inmunización con suero de Yersin de las casas infectadas y colindantes, la persecución sistemática de los roedores, las inoculaciones con linfa de Haffkine a todos los habitantes de la ciudad y la práctica de las reglas generales de higiene pública y

privada.” Hasta el 10 de julio se registraron 61 casos, de los cuales fallecieron 38. En realidad afirman que no fue posible precisar con exactitud cuantos fueron los casos ocurridos, entre enero y el 15 de abril, pero los estimaron en unos 25 aproximadamente.

A pesar de interrumpir el tráfico del ferrocarril y el establecimiento de un cordón sanitario, el 18 de abril se diagnosticó el primer caso en Caracas. Entre dicha fecha y el 2 de octubre de 1909, se registraron 107 casos con 45 defunciones. Informan que afortunadamente hasta la fecha de la presentación del informe no se habían diagnosticado casos en otras partes del país, lo que atribuían al control alcanzado y muy posiblemente a la relativa mortalidad observada en los roedores.

Pasan a informar luego sobre la situación de la fiebre amarilla, de la que en 1907 se registraron en